



EducarCNOS

Nº ESPECIAL. II época. (2024)

Dossier elaborado por



Con el apoyo de

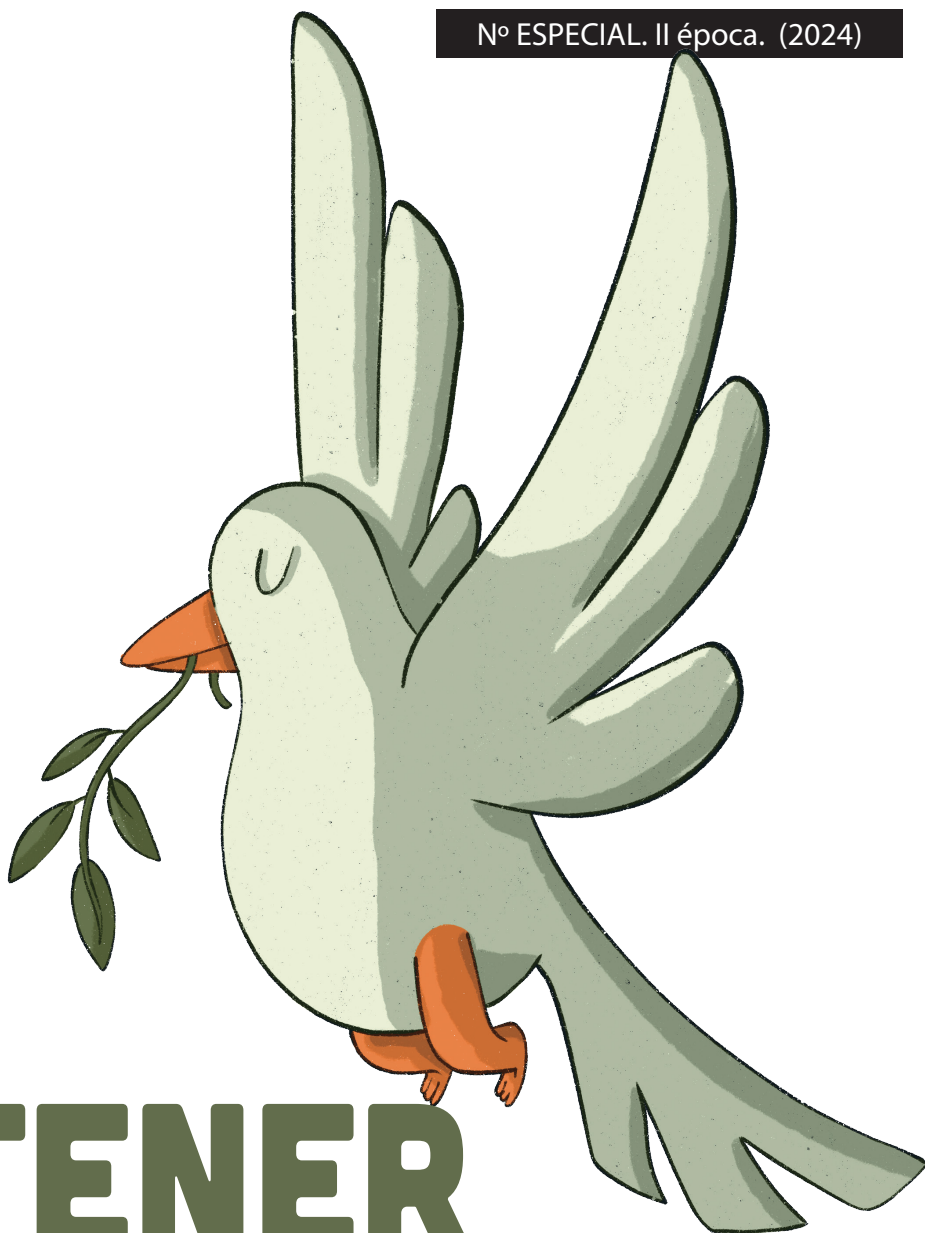
Altraeconomia

%attac
italia

ECOSISTITUTO
del VENETO
Alex Langer

Peacelink
telematica per la pace

Psychristi



<https://www.amigosmilani.es>
Número especial en colaboración con el CNMS

**DETENER
LAS GUERRAS,
CONSTRUIR
LA PAZ**



Nº ESPECIAL. II época. (2024)

ÍNDICE

Editorial:	2
Algunas cifras sobre la locura militar	3
1 La paz no viene sola	4-5
2 Pacifistas por Constitución	6-7
3 Detener la producción de armas	8-9
4 Poner freno a nuestra voracidad	10-11
5 La transición energética que favorece la paz	12-13
6 Basta de guerras para asegurarse nuevos mercados	14-15
7 Basta de guerras por el predominio económico	16-17
8 La economía pública como camino hacia la paz	18-19
9 Vivir la equidad y la cooperación	20-21
10 Salir de la cultura del enemigo	22-23
11 Convertirse a la defensa popular no-violenta	24-25
12 Ministerio de Reconciliación Internacional y Cuerpos civiles de paz	26-27
13 Demos voz a la paz	28-29
En lugar de gastar en guerras y armas deberíamos ayudar a quienes no pueden vivir mejor ...	30
Referencias útiles	31
Si te ha gustado apóyanos	32

Traducción: José Luis Veredas y Santiago Delgado (SA)

Maqueta: Tomás Santiago (SA)

Detener las guerras, construir la paz se hace más imprescindible y urgente que nunca. Cuando sale este número de *Educar(NOS)* las guerras tan próximas como las de Ucrania y Gaza nos alteran y preocupan; algo menos las igual de crueles de Sudán, Birmania o el Sahel. Las guerras han aumentado un 86% en los últimos 13 años. El gasto en armamento se ha triplicado en lo que va de siglo y, ojo, las armas se fabrican para ser vendidas... necesitan un mercado: su mercado es la guerra.

De ello trata el dossier que en esta ocasión *Educar(NOS)* traduce del Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, centro que desde Vecchiano (Pisa) coordina Francesco Gesualdi, queridísimo exalumno de Milani en Barbiana. No es la primera traducción de los trabajos de este Centro, ya lo hicimos en el 2009 con "La otra vía, del desarrollismo a la sobriedad" y en el 2020 con "Las migraciones entre nosotros".

Ahora traducimos este dossier (y trasladamos algunos datos a la situación española) que tan necesario nos parece para su uso y reflexión personal y escolar.

"Detener las guerras, construir la paz"

Dossier elaborado por el Centro Nuovo Modello di Sviluppo con el apoyo de Altreconomia, Attac Italia, Eco Istituto del Veneto, Peacelink e Pax Christi

Coordinación

Francesco Gesualdi

Agradecimientos

Alessandro Marescotti, Rocco Artifoni, Stefano Gallo, Antonio De Lellis, Paolo Vitali, por sus revisiones y consejos

Diseño

Rachele Bernardini

Gráficos

Elaborados por Altreconomia

Fecha de publicación

junio 2024

Centro Nuovo Modello di Sviluppo ODV

Via della Barra 36, 56019 Vecchiano (Pisa)

Teléfono: 050827165

e-mail: coord@cnms.it

www.cnms.it

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: José Luis Veredas.

Consejo de redacción:
Alfonso Díez, Tomás Santiago,
Jorge Hernández, Manu Andueza.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprenta digital DOSA (Salamanca)
en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 20 €
Número suelto: 5 €

ALGUNAS CIFRAS SOBRE LA LOCURA MILITAR

56

Conflictos con Estados implicados
(2023)

237.000

Muertes directas por armas en todo el
mundo (2022)

940.000

Muertes directas por armas en
Oriente Medio (2001-2020)

3,6 MILLONES

Muertes indirectas por hambre,
enfermedad, pobreza... en Oriente
Medio (2001-2020)

28 MILLONES

Desplazados por la guerra en el
mundo (2022)

29%

Pérdida de producción agrícola en
Ucrania (2023)

220.000

Viviendas destruidas por la guerra en
Ucrania (2022-2023)

155.000 MILLONES DE \$

Valor de edificios, carreteras y otras
infraestructuras destruidas por la
guerra en Ucrania

16.400 MILLONES \$

Importe de los daños
medioambientales causados por la
guerra en Ucrania

411.000 MILLONES \$

Recursos previstos por el gobierno
ucraniano para la reconstrucción

2.443.000 MILLONES \$

Gasto público mundial en armas y
ejércitos (2023)

592.000 MILLONES DE \$

Facturación de las 100 mayores
empresas armamentísticas
del mundo (2021)

2.700 MILLONES

(5% del total)

Toneladas de CO₂ emitidas por
ejércitos(2022)

Fuentes: Uppsala Universitet (Svezia), Watson Institute (Usa), International Displacement Monitoring Centre (Svizzera); Consiglio d'Europa (UE); Keiv school of economics (Ucraina); SIPRI (Svezia); Scientists for global responsibility (Gran Bretagna).

**¿Tiene algún sentido seguir
soportando todo esto?
¿A qué esperamos
para construir la paz?**



1.

LA PAZ
NO VIENE
SOLA



El mundo está peligrosamente en pie de guerra.

De 2000 a 2023, el gasto mundial en armamento se triplicó pasando de 0,8 a 2,4 billones de dólares.

Los mismos países de la UE de 2014 a 2023 aumentaron su gasto militar una media del 50%.

Los conflictos armados entre Estados también crecieron de 30 en 2010 a 56 en 2023, un aumento del 86%. Algunas guerras, como las de Ucrania y Gaza, nos tocan más de cerca. Otras, como las de Sudán y el Congo, las sentimos de lejos. Pero todas por igual destructivas y llenas de muerte. Hay que poner fin a las guerras y no hay que hacerlo suministrando armas a los contendientes, sino ayudándoles a encontrar mesas de negociación. En cualquier caso, el verdadero reto es prevenir las guerras, lo que se consigue construyendo relaciones equitativas inspiradas en criterios de respeto. Esto es la paz.

La paz es una necesidad primaria de la humanidad. Pero no llega sola. Hay que construirla tejiendo buenas relaciones. Es decir, deshaciéndose de las armas, eliminando la prepotencia económica, implementando la no-violencia y creando un sistema internacional capaz de denunciar y detener a los que cometen abusos.

Este dossier pretende explorar las opciones a tomar en los ámbitos productivo, económico, político y de defensa para construir la paz. Con una parte final sobre las iniciativas que podríamos tomar como ciudadanos para empujar al poder hacia caminos de paz.





2.

PACIFISTAS POR CONSTITUCIÓN

Para Italia* la búsqueda de la paz es un deber constitucional. Deriva del artículo 11 de la Constitución en el que se afirma que “Italia repudia la guerra como instrumento de ofensa a la libertad de los demás pueblos”.

“Repudiar” es una palabra fuerte. La más fuerte que podría utilizarse. Literalmente significa rechazar con el pie, es decir, apartar de una patada. Lo que representa una condena total. Tan total que no se quiere tener nada que ver con la persona, idea o cosa rechazada.

Además de “como instrumento de ofensa”, la Constitución también repudia la guerra “como medio de resolución de conflictos internacionales”. Una precisión que confirma la total desvinculación de nuestra Constitución con la guerra. Para no andarse con rodeos, el artículo 11 exige a Italia también saber renunciar a cuotas de soberanía cuando sean “necesarias para un ordenamiento que asegure la paz y la justicia entre las Naciones”. Un compromiso integrado en la petición a Italia de actuar de forma proactiva para la formación de organizaciones internacionales orientadas a la paz. Destacando que la paz no se menciona como objetivo único, sino en asociación con la justicia. Una demostración de cómo los Constituyentes tenían claro que toda forma de iniquidad es fuente de tensiones y que la justicia es condición indispensable para la paz entre los pueblos.

ARTÍCULO 11

Italia repudia la guerra como instrumento de agresión contra la libertad de otros pueblos y como medio de resolución de conflictos internacionales; admite, en condiciones paritarias con los demás Estados, las limitaciones de soberanía necesarias para un ordenamiento que asegure la paz y la justicia entre las Naciones; promueve y fomenta las organizaciones internacionales con este fin.

* En contraste con las Constituciones europeas posteriores a la 2ª Guerra Mundial o la coetánea portuguesa (que salía de las guerras coloniales), la Constitución Española apenas hace referencia explícita a la paz entre las naciones. Vio la luz en un tiempo de cambio político saliendo de una larguísima dictadura que utilizaba los “25 años de paz” como eslogan de sus conquistas. Tan solo en el preámbulo se indica que la Nación española proclama su voluntad de “colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra”.



3.

DETENER LA PRODUCCIÓN DE ARMAS



Lo primero que hay que hacer para construir la paz es detener la producción de armas. Las armas se fabrican para ser vendidas. Dicho de otro modo: necesitan un mercado. Su mercado es la guerra.

En todos los países del mundo los fabricantes de armas gastan ríos de dinero para conseguir decisiones ventajosas para sus negocios. Según la organización Open Secrets, solo en Estados Unidos, en las últimas dos décadas, las industrias armamentísticas han gastado 285 millones de dólares en contribuciones a campañas electorales y hasta 2.500 millones de dólares para presionar a las instituciones estadounidenses para que tomen decisiones políticas y financieras favorables a sus propios intereses.

En cuanto a la Unión Europea, las cifras oficiales, referidas a 2017, dicen que las diez principales empresas armamentísticas gastan más de cinco millones de euros al año y cuentan con 33 lobistas registrados en nómina para ejercer presión en las instituciones de Bruselas. Y los resultados se ven. Los gastos militares crecen por doquier mientras la única lengua que somos capaces de hablar es la del músculo en aplicación de la ley del talión: ojo por ojo, diente por diente. Pero Gandhi nos advirtió que, a fuerza de perder ojos, acabaríamos ciegos.

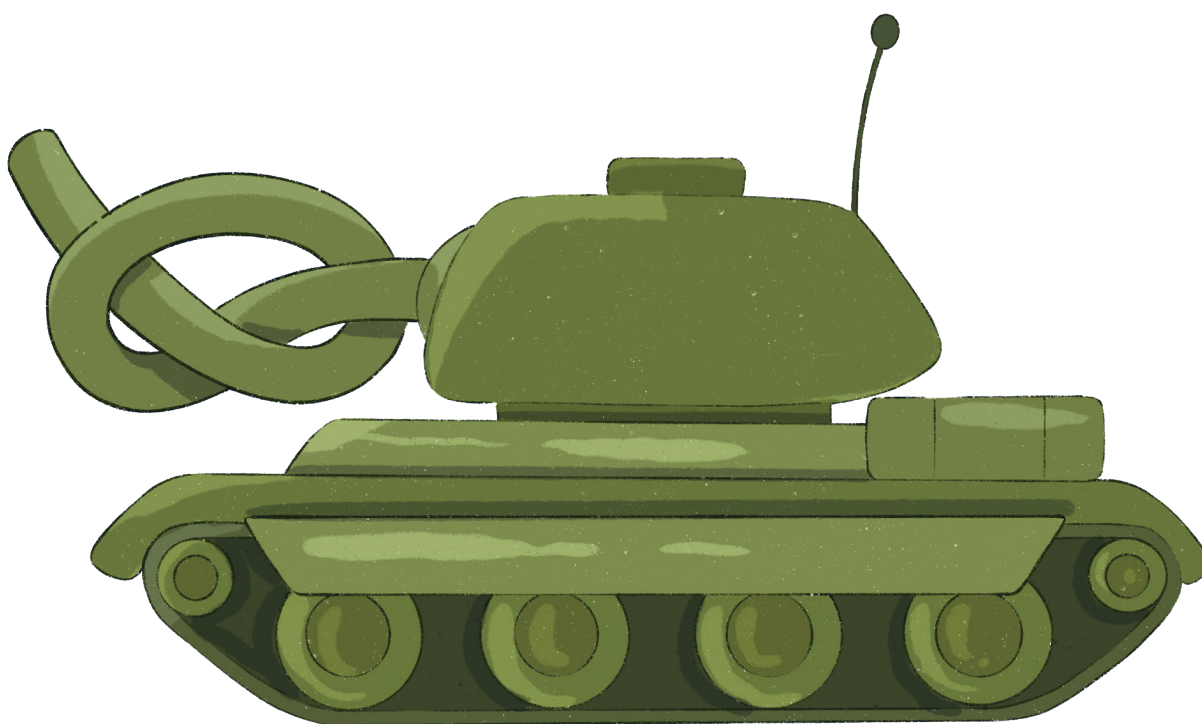


EE.UU. es el primer país productor de armas, seguido de China y Rusia. España * también tiene su propia industria armamentística, que aporta el 2,7% de las exportaciones mundiales. En total, hay unas 394 empresas españolas dedicadas a la producción de armas, con una facturación total de 6.870 millones de euros. Sin embargo, sólo las tres primeras empresas representan el 73% del volumen de negocio. Se trata de Airbus, Navantia e Indra, todas ellas con importante presencia y control público a través de SEPI: un 4,12% de Airbus pertenece al Estado español (un 11% y un 10,9% pertenecen a los Estados francés y alemán respectivamente), Navantia es controlada en un 100% por el Estado y en el caso de Indra el 28% de las acciones son públicas.

Un país que repudia la guerra no puede fabricar armas.

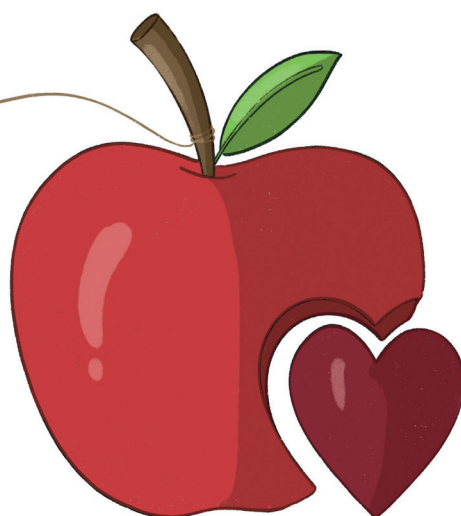
Por eso debemos movilizarnos para liberar a la economía pública de las industrias bélicas. No pidiendo que se vendan a particulares, sino reconvirtiéndolas a la producción civil. Tanto Airbus, como Navantia e Indra son industrias de alta tecnología que podrían fabricar equipos para la sanidad, la transición ecológica y el transporte público. Hay muchas necesidades sociales y medioambientales que satisfacer: es para ellas para las que debemos emplear nuestros recursos y nuestro trabajo.

* En este punto trasladamos a España los datos del original italiano.





4.



PONER FRENO A NUESTRA VORACIDAD

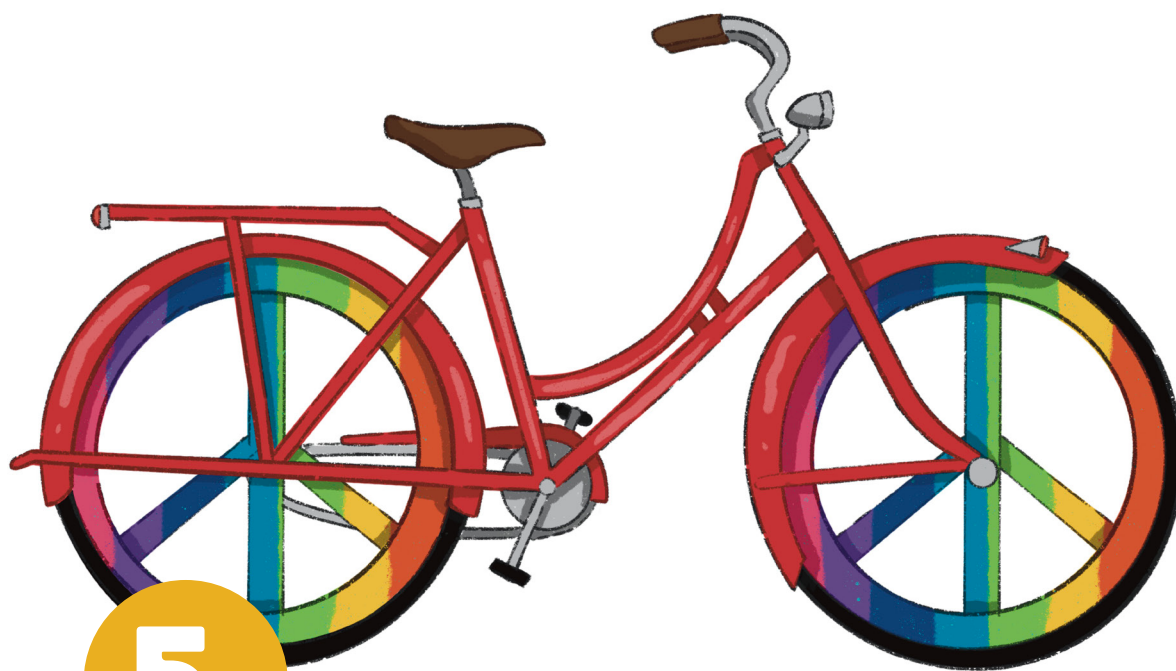
Para que las guerras sean aceptables, se invocan valores rimbombantes como la defensa de la libertad y la democracia. Pero a menudo las verdaderas razones se encuentran en la esfera económica.

Un punto crucial se refiere a los recursos, porque el capitalismo tiene como objetivo el crecimiento. Es decir, la voluntad de producir y consumir cada vez más. Pero se olvida que para producir se necesita agua, madera, minerales, tierra y muchos otros recursos que son cada vez más escasos en el planeta.

El abastecimiento de recursos siempre ha sido un problema para el capitalismo. Lo fue en el pasado y sigue siéndolo hoy. Quien se garantiza su control se asegura la supremacía. Por eso el capitalismo siempre ha acompañado la expansión económica con la expansión militar. Por ejemplo, todas las guerras libradas en



Oriente Medio, tanto las del pasado reciente como las actuales, están relacionadas con el suministro de gas y petróleo. La propia decisión adoptada por la Unión Europea de enviar buques de guerra al Mar Rojo para proteger a los buques mercantes europeos confirma el estrecho vínculo entre economía y guerra. De hecho, el 29 de octubre de 2023, mientras la guerra estallaba en Gaza, el ministro israelí de Energía anunció la firma de un acuerdo por el que se concedía a varias empresas, entre ellas a la italiana ENI, una licencia para explotar los yacimientos de gas en el mar frente a Gaza. Un continente muy disputado en la actualidad es África, tanto por sus grandes cantidades de minerales útiles para la transición energética como por sus grandes cantidades de tierras agrícolas y bosques. No es casualidad que sea el continente más inestable del mundo y con mayor número de presencias extranjeras. Cada uno a su manera: China con estrategias económicas, Rusia y Occidente con estrategias más de tipo militar. La única manera de librarse de las guerras orientadas al saqueo es abandonar el consumismo en favor de la sobriedad, lo que significa repensar nuestro concepto de desarrollo, devolviendo la idea de bienestar a los límites de lo necesario sin excedernos en lo inútil y superfluo. Una tarea nada fácil porque choca con nuestros impulsos más profundos, pero con posibilidades de éxito si volvemos a dar el justo valor a la esfera afectiva, social, espiritual y, más en general, a los aspectos relacionales que la lógica materialista tiende a eclipsar.



5.

LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA QUE FAVORECE LA PAZ

Dos recursos clave de los que debemos liberarnos para construir la paz son el gas y el petróleo. El descubrimiento de yacimientos petrolíferos a finales del siglo XIX dio un gran impulso al crecimiento económico de todos los países industrializados porque los combustibles fósiles son extremadamente versátiles.



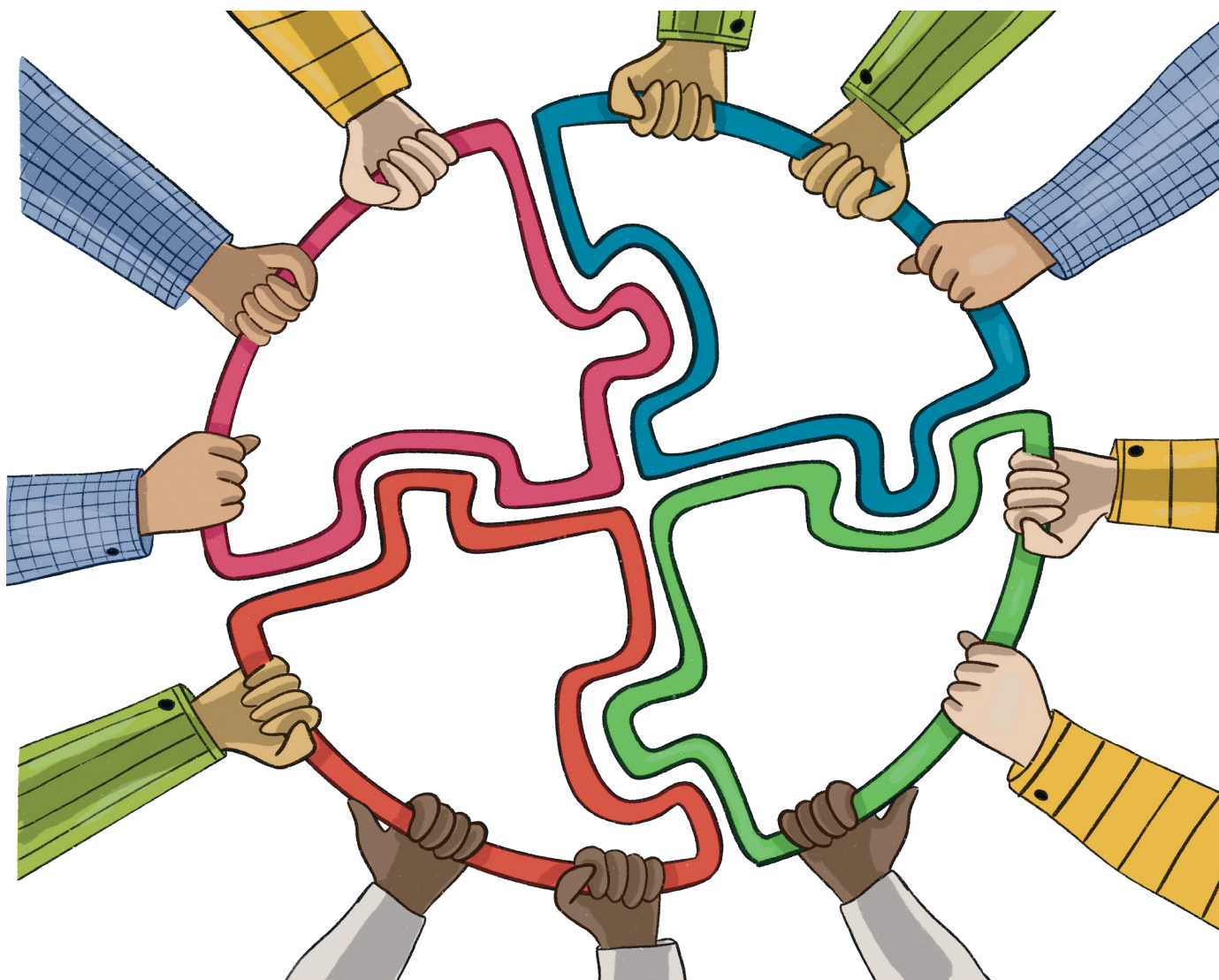
Además de poder utilizarse como combustible en los vehículos a motor, pueden emplearse para producir electricidad, que a su vez puede aplicarse en todos los ámbitos del mundo productivo y doméstico.

Por desgracia, no hay recurso más manchado de sangre que el petróleo, sobre el que recae además la culpa de la aceleración del cambio climático. Hoy en día cuando esta responsabilidad está clara, se están llevando a cabo una serie de transformaciones para obtener electricidad de fuentes alternativas, pero no todas las alternativas son iguales. Hay algunas que amenazan con llevarnos de nuevo a los brazos de las guerras. Una de ellas es la energía nuclear porque utiliza uranio como combustible. Un material que, además de plantear problemas de seguridad durante milenios, vuelve a ser un recurso escaso que puede desencadenar conflictos por su control.

Las únicas alternativas energéticas libres de conflictos son las renovables descentralizadas. El sol y el viento son recursos que la naturaleza pone gratuitamente a disposición de todos y que cualquiera puede explotar sin quitar nada a nadie. Esto crea una independencia que al mismo tiempo nos hace menos ansiosos, por tanto, menos agresivos y más proclives a la cooperación internacional.

Si nos diéramos cuenta de que los recursos renovables no bastan por sí solos para proporcionarnos toda la energía que teníamos antes, deberíamos tomarnos una pausa para reflexionar. Deberíamos preguntarnos si realmente necesitamos toda la energía que demandamos o si más bien no hemos caído en una vorágine de locura que ha hecho del consumismo el pilar sobre el que se sostiene toda la maquinaria, no sólo económica sino también social, dado que el trabajo de cada uno de nosotros depende del grado de voracidad consumista que seamos capaces de expresar colectivamente.





6.

**BASTA DE GUERRAS
PARA ASEGURARSE
NUEVOS MERCADOS**



Garantizarse los recursos es el primer problema de todas las empresas.

Pero después de producir, su problema es vender, es decir, tener un mercado, no sólo nacional, sino incluso mundial, porque el objetivo es obtener el mayor beneficio posible. La doctrina clásica es que la conquista de los mercados, tanto nacionales como internacionales, debe hacerse mediante la competencia. Pero esto no siempre es posible y entonces las empresas pueden exigir una acción contundente de sus gobiernos y, si es necesario, hasta llegar a la guerra. Por supuesto, si esto ocurre, nadie lo dice nunca abiertamente; al contrario, hacen todo lo posible por mantenerlo en secreto dando otras justificaciones mejor aceptadas por la población. Pero para quienes saben leer entre líneas, están los hechos que hablan mejor que cualquier discurso.

Un caso de manual es Ucrania, donde Rusia actuó ciertamente como Estado agresor, pero Estados Unidos y la OTAN han hecho todo lo posible para que así fuera. Entre los muchos intereses para que estallara el conflicto estaba la disputa por Europa como mercado de gas.

Durante décadas, Europa había elegido a Rusia como proveedor preferente de gas. Una elección derivada de su proximidad geográfica, que le permitía abastecerse de la forma más barata, es decir, por gasoductos. Entre 2011 y 2012 se construyeron hasta dos nuevos gasoductos por mar. Pero solo el primero entró en funcionamiento. El segundo, en cambio, permaneció suspendido por expresa oposición estadounidense. Y es aquí donde la historia energética de Europa se entrelaza con la de Estados Unidos debido a una técnica de extracción que hacia 2012 cambió radicalmente la capacidad de producción de Estados Unidos. Esa técnica se llama fracking, en español fracturación hidráulica, que permite acceder incluso a los yacimientos más difíciles. El fracking aumentó enormemente la producción de gas en Estados Unidos, que de ser importador neto pasó a exportador neto. Con un problema: encontrar a quién vender su gas. Europa podía ser una posible salida, pero sólo si se desvinculaba de Rusia. Se utilizaron diversas estrategias para desgastar las relaciones entre Rusia y Europa, la mayoría de ellas a través de Ucrania, que acabó convertida en escenario de guerra. Y ahora que Rusia y Europa se tratan como enemigos, los suministros de gas de Rusia se han reducido inevitablemente, en beneficio de Estados Unidos, que aumentó sus ventas de gas licuado a Europa en un 160% de 2021 a 2023.



GLOCAL

7.

BASTA DE GUERRAS POR EL PREDOMINIO ECONÓMICO



**Hasta finales del siglo pasado,
el mercado capitalista estaba
formado por una veintena de países
altamente industrializados que
preferían compenetrarse mediante
acuerdos de integración económica
antes que dominarse por vía militar.**

El resto del mundo estaba formado por países colectivistas cerrados en sí mismos y países demasiado pobres para representar un mercado. El panorama cambió en los años 90 con la disolución del bloque comunista en Europa y la apertura de China a las inversiones extranjeras. Al principio, las empresas del bloque capitalista estaban convencidas de que el nuevo entorno les resultaría ventajoso tanto por la posibilidad de obtener productos a bajo coste como por la posibilidad de abrir nuevos mercados en países que ahora avanzaban por el camino del crecimiento económico. Pero esta

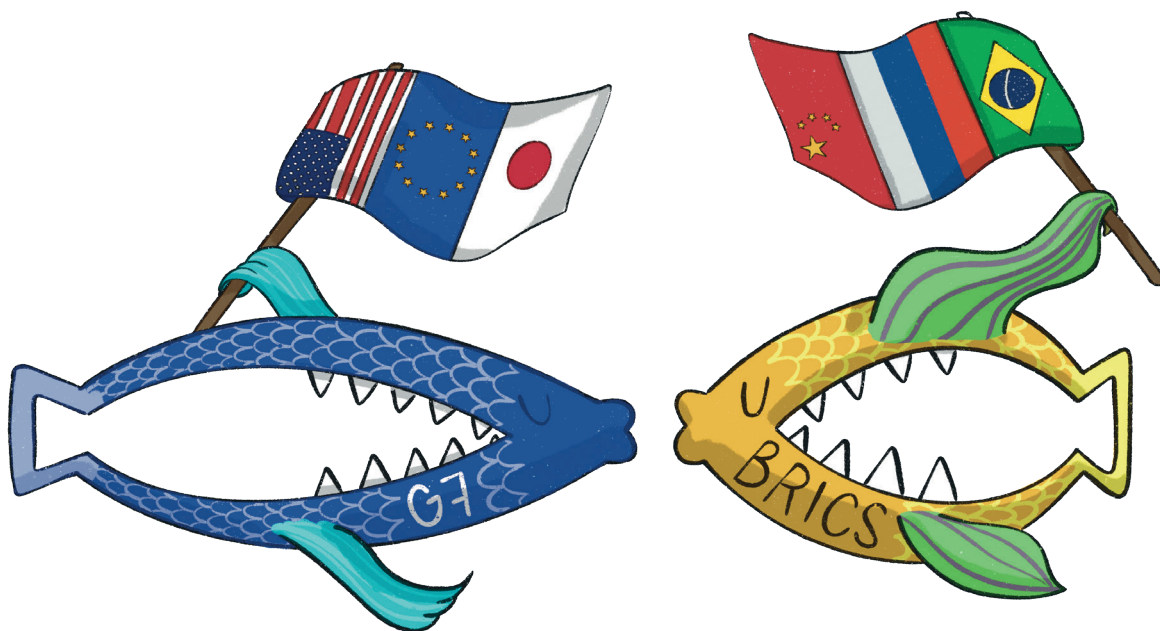


convicción no duró mucho. Ya en 2001, Jim O'Neill, economista del banco de inversiones Goldman Sachs, denunciaba el rápido avance de cinco países, denominados colectivamente BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que pronto dominarían la economía mundial si seguían a ese ritmo de crecimiento. Los más temibles eran China y Rusia, la primera por su expansión comercial y la supremacía que estaba asumiendo en sectores clave como la informática; la segunda por su presencia militar incluso en escenarios bélicos donde antes sólo intervenían ejércitos occidentales. La iniciativa de contener a ambos países fue tomada principalmente por Estados Unidos, que adoptó sobre todo el instrumento de las represalias aduaneras frente a China, mientras que frente a Rusia el objetivo era debilitarla también militarmente.

El ingreso de Ucrania en la OTAN se utilizó como motivo de conflicto. Una opción que contaba con la total oposición de Rusia, mientras que Occidente quería aplicarla a pesar de que Estados Unidos siempre había dado garantías de que la OTAN no se expandiría hacia el este.

En diciembre de 2021, antes de la invasión de Ucrania, Rusia presentó una propuesta de acuerdo a la OTAN, pero ni siquiera fue tomada en cuenta. Además, las negociaciones que rusos y ucranianos habían comenzado inmediatamente después del inicio del conflicto también encallaron estrepitosamente. Nada salió adelante porque la consigna de los países de la OTAN es "guerra hasta la victoria".

Lamentablemente, mientras tanto, Ucrania será destruida y seguirán muriendo miles de personas. Todo esto mientras la guerra podría haberse evitado si hubiera habido más disposición a escuchar y menos deseo de fuerza bruta.





8.

LA ECONOMÍA PÚBLICA COMO CAMINO HACIA LA PAZ

Cuanto más tiempo pasa, más nos damos cuenta de que el capitalismo es un sistema intrínsecamente violento porque su lógica de funcionamiento se basa en la expansión y la opresión.

Por esto, si queremos salir de las guerras, tenemos que inventar otros sistemas económicos, que ya no se organicen en torno a los intereses de las empresas, sino en torno a las necesidades de las personas y al respeto del medio ambiente. Una forma de lograrlo es mediante el fortalecimiento de la economía pública, dejando claro que público no es sinónimo de Estado sino de comunidad. La economía pública es la economía de la comunidad que se convierte en su



propia empresaria para garantizar a todos, de forma solidaria y gratuita, todo aquello que responde a necesidades imprescindibles como el agua, la vivienda, la sanidad, la educación y en general todo aquello que definimos como un derecho.

Los bienes y servicios esenciales para la dignidad humana no pueden ser variables dependientes de la disponibilidad de dinero, sino certezas a garantizar a todos mediante la solidaridad colectiva. Si pudiéramos liberarnos de los condicionamientos ideológicos, comprenderíamos que el fortalecimiento de la economía pública no sólo es un elemento de progreso humano y social, sino también de paz, porque la economía pública, a diferencia de la economía de mercado, no necesita expansión. Puesto que no vende, sino que distribuye, no se preocupa por obtener nuevos clientes.

Su objetivo es producir lo suficiente para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y luego se contenta con parar. No es el caso de las empresas comerciales, en perpetua lucha entre ellas por la conquista de nuevos mercados, si es necesario con la ayuda de sus gobiernos, que quizás no utilicen las armas, sino el chantaje y otros instrumentos de presión no menos insidiosos, capaces de suscitar resentimientos con resultados imprevisibles.

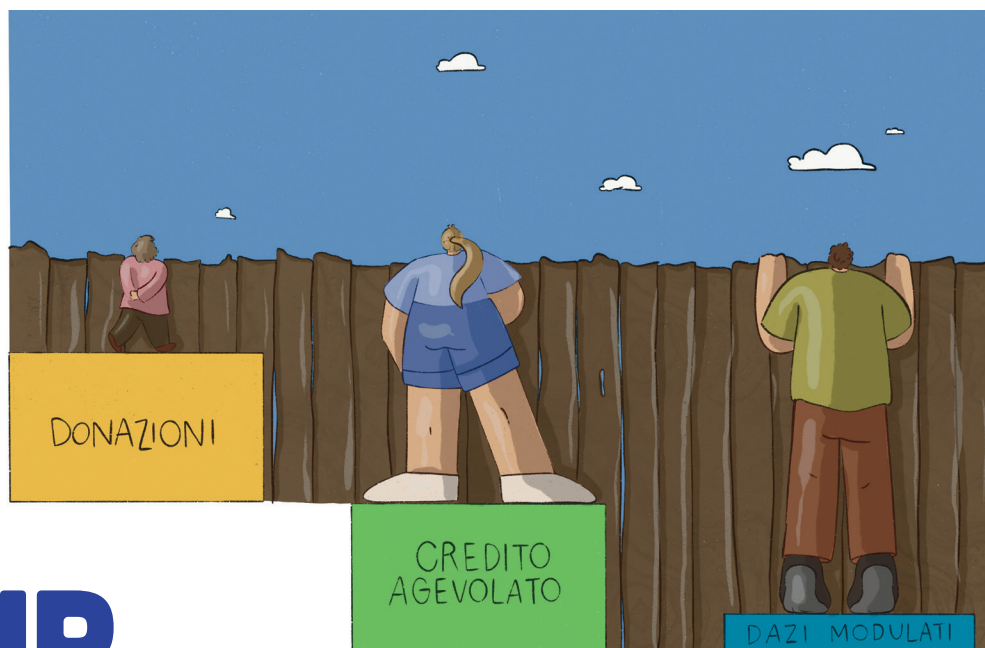




9.

VIVIR

LA EQUIDAD Y LA COOPERACIÓN



Estilos de vida más sobrios y formas de economía más públicas son condiciones indispensables de la paz. Pero también necesitamos unas relaciones internacionales inspiradas en la equidad y la cooperación. Dos vías de un mismo camino, destinadas a superar las graves desigualdades creadas a lo largo de la historia.

Hay que aplicar la equidad en el comercio para garantizar remuneraciones dignas a los países que nos suministran materias primas y productos manufacturados. Esto puede lograrse, en primer lugar, pagando precios justos, es decir, capaces de garantizar salarios suficientes a quienes trabajan en un entorno sano y seguro. Pero también pagando niveles decentes de impuestos y



royalties, para que gran parte de la riqueza extraída se quede localmente. Todo lo contrario de lo que ocurre hoy en día, cuando los países más pobres son despojados de sus recursos mediante el pago de precios indignos, royalties muy bajos, una elevada evasión fiscal y la exportación ilegal de capitales. Lo que explica que los países más ricos en minerales e hidrocarburos se encuentren entre los más pobres del mundo, con niveles de desigualdad interna muy marcados. Pero la injusticia engendra frustración y resentimiento. Por eso no debe extrañarnos que en muchos países existan fuertes sentimientos antioccidentales que lleven incluso a la organización de grupos armados.

Hay que entender la cooperación como la capacidad de prestar ayuda humana, social y económica, con el único objetivo de acudir en socorro de las poblaciones que por razones históricas y medioambientales no pueden llevar una vida digna.

Muy a menudo, hemos entendido la cooperación como una forma más de asegurar ventajas para nuestras empresas y hemos impuesto obras innecesarias financiadas por nosotros no como donaciones sino en forma de préstamos. Con el resultado de que los países más pobres se encuentran con pesadas cargas de deuda que absorben importantes cantidades de recursos públicos. Las Naciones Unidas nos informan de que cuatro mil millones de personas viven en naciones donde el gasto en intereses es superior al que se destina a sanidad o educación.

La verdadera cooperación es aquella gratuita, a la que deberíamos dedicar al menos el 0,7% de nuestro PIB. Pero España* está estancada en el 0,24%, mientras el gasto militar se dispara de hecho al 2,17% del PIB (aunque en los presupuestos del Ministerio solo reconozcan un 1,01%). Locura de una humanidad que ha decidido dejarse gobernar por quienes valoran más el dinero que la vida humana.

* En este punto trasladamos a España los datos del original italiano.





10.

SALIR DE LA CULTURA DEL ENEMIGO



Para convencer a los ciudadanos de la necesidad de armarse, hay que cultivar la cultura del enemigo.

Nada sirve mejor a este propósito que la ideología nacionalista que pretende dividir a la humanidad en patrias enfrentadas, es decir, pueblos divididos por la lengua, la raza y las fronteras, independientemente de las desigualdades internas: italianos contra franceses, alemanes contra polacos, rumanos contra moldavos.

Sin embargo, cuando es necesario, los países con rasgos similares e intereses comunes siempre encuentran la manera de reagruparse contra supuestos enemigos comunes. Hoy resulta que entre los enemigos comunes están los pobres que abandonan África, Asia, América Latina, para encontrar un futuro mejor en Europa.

Pero no los queremos, y nos ponemos de acuerdo a nivel europeo para construir muros, alambradas de espino y todo tipo de barreras que les impidan entrar, a costa de ahogarlos en el mar y hacerlos morir de frío en los bosques.

El pasado también nos ha legado otras alianzas construidas para luchar contra enemigos que ya ni siquiera existen en su forma original, pero que hemos seguido considerando como tales por intereses económicos y militares. Se trata de la OTAN, una alianza creada en 1949 entre Estados Unidos y países europeos de régimen capitalista con la intención de hacer frente a Rusia y sus países satélites de régimen comunista.

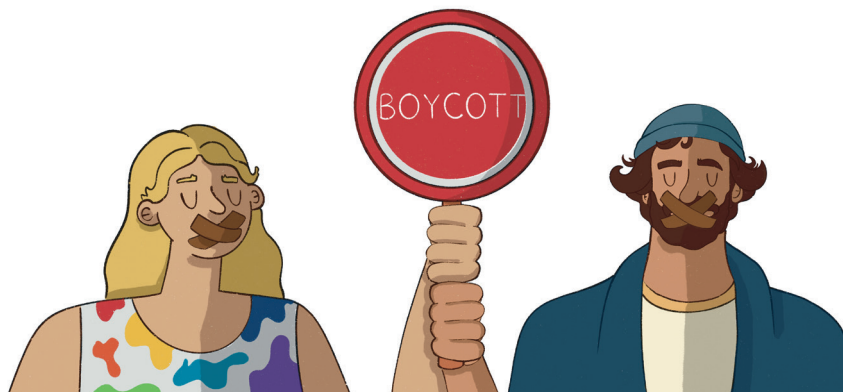
En la década de 1990, el bloque comunista se disgregó, se hicieron capitalistas todos los países que formaban parte de él, incluida Rusia. La OTAN ya no tenía razón de ser, pero en lugar de disolverse, se reforzó, suscitando el nerviosismo en Rusia, que en un intento de romper el cerco se ha dejado llevar por un comportamiento desenfrenado hasta el punto de atacar a Ucrania, que también era candidata a entrar en la OTAN.

La guerra de Ucrania es el resultado de una contienda entre lobos que luchan entre sí por el control del territorio. Pero este análisis no ha podido desarrollarse porque nuestra pertenencia a la OTAN ha impuesto la narrativa única de la Rusia enemiga, única responsable de todo.

Así que las alianzas también matan el debate y acaban destruyendo la democracia. Un precio demasiado alto pagado sobre el altar de la cultura del enemigo que debemos romper por todos los medios empezando por demoler las alianzas militares.



11.



CONVERTIRSE A LA DEFENSA POPULAR NO-VIOLENTA

**Nos dijeron que la única forma de
garantizar la paz es preparar la guerra.
En cambio...**

El principio invocado es el de la disuasión, según el cual nadie ataca a quien demuestra ser más fuerte. Pero la historia nos dice que el único resultado de la doctrina de la disuasión es el incremento general del nivel de armamento, hasta el punto de llegar a tecnologías capaces de aniquilar al género humano. La alternativa es pasar a la defensa popular no-violenta, que no se basa en el principio de la fuerza militar, sino en el principio de la fuerza de la no colaboración respaldada por una fuerte motivación política. Gandhi la experimentó en la India en la primera mitad del siglo pasado y logró la liberación de la India del dominio británico.

La defensa popular no-violenta se basa en la constatación de que ningún invasor puede gobernar si se enfrenta a un pueblo que no está dispuesto a colaborar, que no obedece las leyes, que no paga impuestos y que deserta de todas las actividades útiles para que el invasor ejerza su dominio.

Muchos piensan que esto es pura teoría, pero aparte de la experiencia india en



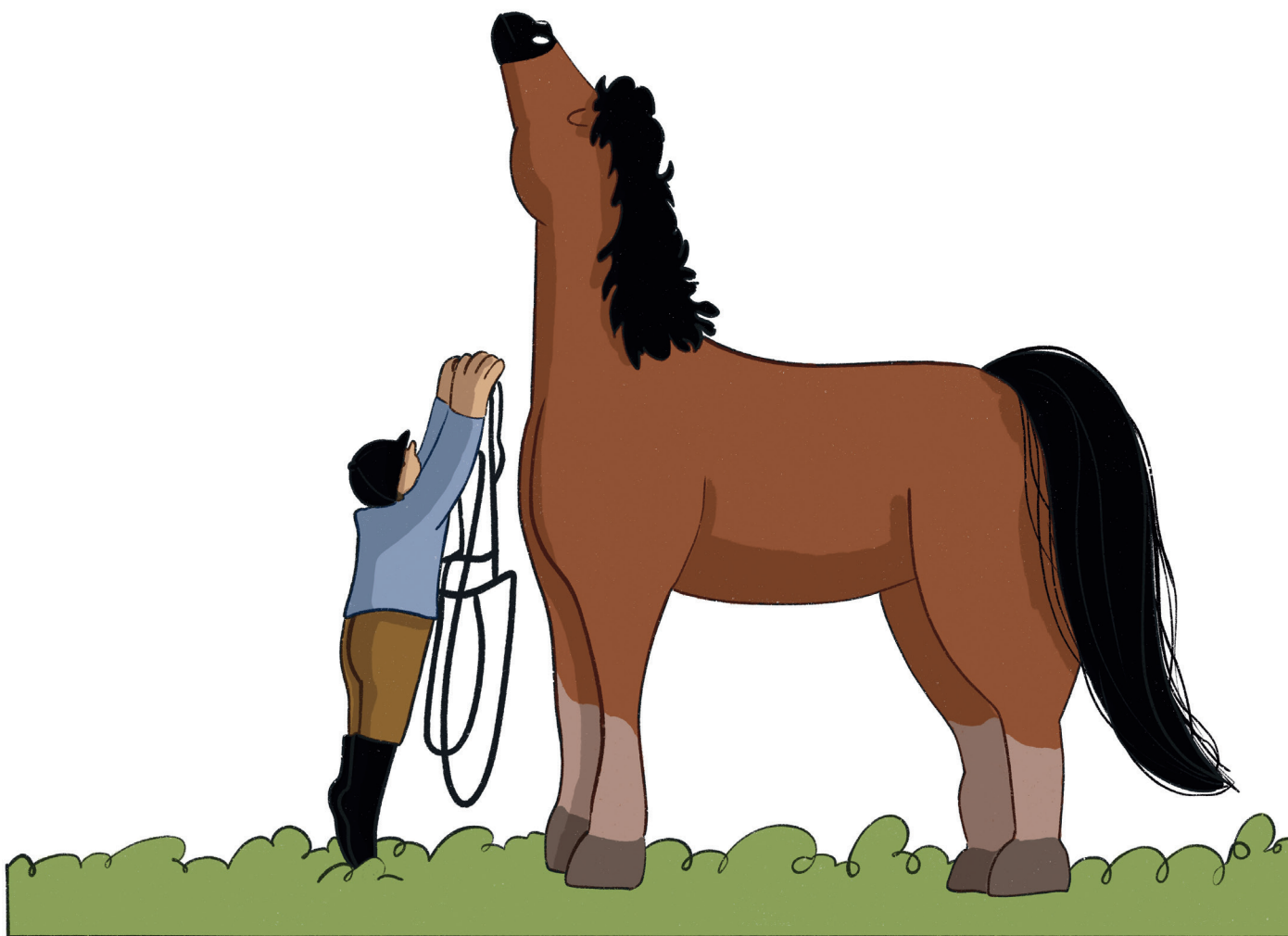
la historia ha habido otros casos de resistencia no-violenta exitosa. Incluso contra los nazis.

En Dinamarca, por ejemplo, desde el principio de la ocupación se aplicó la técnica de los trabajos lentos o mal hechos al servicio de los ocupantes, o la estrategia de “dar la espalda”, de callarse y abandonar un lugar público en cuanto entraban alemanes en él. Y cuando las SS organizaron la caza de judíos, muchas familias los escondieron en sus casas mientras los policías daneses se negaban a participar en las redadas.

La defensa popular no-violenta puede funcionar, pero necesita ciudadanos motivados y formados en la desobediencia y resistencia no-violenta.

Esto puede lograrse invirtiendo más en la formación en valores constitucionales y estableciendo un servicio nacional de defensa popular no-violenta que funcione con la participación obligatoria de todos los ciudadanos, tanto hombres como mujeres. Unos meses de la propia vida utilizados para aprender las técnicas de resistencia no-violenta y prestar gratuitamente un servicio civil a la comunidad.

Una prospectiva que en el pasado se abrió camino en la legislación italiana y que hoy debería relanzarse.





12.

MINISTERIO DE RECONCILIACIÓN INTERNACIONAL Y CUERPOS CIVILES DE PAZ

Los conflictos nunca surgen de la nada. Siempre tienen detrás resentimientos provocados por abusos, acuerdos no respetados, derechos violados.

A menudo es su acumulación la que provoca represalias, venganzas y contravenganzas. La guerra entre Israel y los palestinos tiene detrás una historia de este tipo: desde 1967 hasta la fecha, Israel ha violado una treintena de resoluciones de la ONU. Si Tel Aviv hubiera tenido países amigos a su alrededor que le indujeran a poner fin a los abusos, el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023 podría no haber ocurrido nunca.

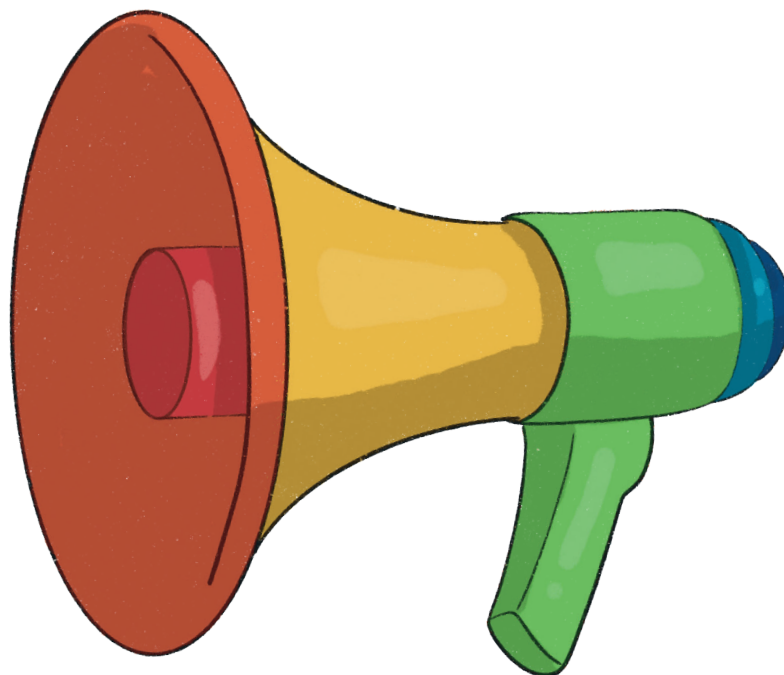


El artículo 11 de la Constitución italiana destaca la necesidad de una acción internacional para garantizar la paz. Dos iniciativas que podrían adoptarse en este sentido son la creación legislativa de Cuerpos de paz no-violentos (también llamados Cuerpos civiles de paz) y la creación del Ministerio de Reconciliación.

Los Cuerpos civiles de paz, como ya recomendó el Parlamento Europeo en 2001, deberían ser entidades institucionales no armadas con la misión de intervenir en zonas de conflicto como fuerzas de interposición desarmadas para proteger a la población, disuadir a las partes del uso de las armas utilizando su presencia como elemento disuasorio, y proponer soluciones de paz a las partes. La Asociación Papa Juan XXIII lleva a cabo una actividad similar en algunas zonas del mundo a través de la Operación Paloma demostrando que es posible. El Ministerio de la Reconciliación debería tener la competencia de vigilar los puntos calientes del mundo para evaluar los abusos cometidos. A continuación, debería ejercer toda la presión diplomática posible para ponerles fin. Asimismo, debe poner en marcha todas las iniciativas de mediación para hacer dialogar a las partes en conflicto. Sólo a través del diálogo pueden alcanzarse soluciones consensuadas por medios pacíficos.

Hasta ahora, en Italia la tarea de mediación ha sido desempeñada principalmente por organizaciones de la sociedad civil, como la Comunidad de San Egidio (también presente en España). Pero se trata de acciones amortiguadoras. La labor de mediación debe llevarse a cabo de forma continuada y con todos los recursos necesarios a su alcance. Por eso debe ser asumida por los gobiernos, que, sin embargo, deben mostrar neutralidad desvinculándose de cualquier tipo de alianza militar.





13.

DEMOS VOZ A LA PAZ

En una sociedad de masas orientada a la mayoría, las únicas posturas que tienen alguna posibilidad de abrirse paso son las que demuestran tener un amplio consenso popular.

Por eso es importante que la voluntad de paz surja de todas las formas posibles. No sólo de vez en cuando con manifestaciones y marchas, sino todos los días, tanto con iniciativas personales con visibilidad pública como con campañas colectivas capaces de poner de manifiesto la existencia de un movimiento que sabe luchar por la paz ejerciendo toda la presión posible sobre los centros de decisión.

A continuación, proponemos algunas iniciativas que pueden llevarse a cabo individual y colectivamente para algunos objetivos concretos:



1. Mostrar símbolos de paz para no olvidar que el mundo está en guerra

Además de banderas de la paz colgadas en terrazas y ventanas, los símbolos de la paz (pins, pegatinas, lazos) se pueden exhibir en todos los objetos que mostremos en público: mochilas, bolsos, ropa, bicicletas, coches. También podemos reproducirlos en las redes sociales (Facebook, Instagram, X), con el compromiso de enriquecerlos semanalmente con pequeñas reflexiones publicadas online.

2. Usar los ahorros y el bolígrafo para debilitar la industria armamentística y los ejércitos

El comercio y la producción de armas necesitan dinero proporcionado también por el sistema bancario, que podemos boicotear evitando tratar con los bancos más vinculados a este sector. Además, deberíamos redescubrir la objeción fiscal a los gastos militares para atacar de raíz la financiación de los ejércitos. Y para no dejar piedra sin remover, podríamos escribir repetidamente al Presidente del Gobierno para expresar nuestra oposición al aumento del gasto militar, al envío de armas a países implicados en conflictos armados y a la apertura de nuevas misiones militares.

También podríamos enviar al Ministerio de Defensa una declaración de objeción de conciencia al uso de las armas, sólo para señalar nuestra negativa a vestir el uniforme en caso de que se restablezca el servicio militar obligatorio.

3. Tejer redes de paz en el propio territorio

La resistencia comienza en nuestros propios territorios, cada vez más a menudo tomados por los militares ansiosos de construir nuevos cuarteles, nuevos campos de tiro y nuevos polvorines. Una deriva a la que debemos oponernos promoviendo la creación de comités locales de paz que tengan también entre sus tareas hacer reflexionar a los ciudadanos sobre los nuevos escenarios bélicos y las exigencias que hay que plantear al mundo político para construir la paz. Sin olvidar la necesidad de oponerse a la militarización de las escuelas, que cada vez cuentan con más militares que aparecen en las aulas para cantar las alabanzas de los ejércitos. Por último, habida cuenta de las conexiones entre el modelo de desarrollo y las guerras, es igualmente importante intervenir ante las autoridades locales para apoyar los derechos sociales y la transición ecológica.

Llamamiento a las asociaciones

Cada una de las iniciativas indicadas es más eficaz si se lleva a cabo de forma organizada en forma de campaña. De ahí el llamamiento a todas las asociaciones antimilitaristas y antibelicistas para que tomen la iniciativa tejiendo redes de colaboración lo más amplias posibles.

EN LUGAR DE GASTAR EN GUERRAS Y ARMAS DEBERÍAMOS AYUDAR A QUIENES NO PUEDEN VIVIR MEJOR

Los recursos que faltan cada año al conjunto de los países más pobres para alcanzar sus propios Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030:



42.000 MILLONES \$
(Unctad/OIT)



104.000–274.000 MILLONES \$
(OMS)



114.000 MILLONES \$
(Banco Mundial)



265 MILLONES \$
(Unctad/FAO)



128.000 MILLONES \$
(Unctad)



280.000 MILLONES \$
(Sola Africa/ONU)

REFERENCIAS ÚTILES

ASOCIACIONES

- Attac, www.attac-italia.org
- Associazione Papa Giovanni XXIII, www.apg23.org
- Beati i costruttori di pace, www.beati.eu
- Comunità di San Egidio, www.santegidio.org
- Disarmisti esigenti, www.disarmistiesigenti.org
- MIR (Movimento Internazionale Riconciliazione), www.miritalia.org
- Mondo Senza Guerre e Senza Violenza, www.mondosenzaguerre.org
- Movimento nonviolento, www.nonviolenti.org
- Pax Christi, www.paxchristi.it
- Rete italiana pace e disarmo, www.retepacedisarmo.org
- Un ponte per, www.unponteper.it

REVISTAS Y CENTROS DE DOCUMENTACIÓN

- Altreconomia, www.altreconomia.it
- Centro Gandhi, www.gandhiedizioni.com
- Centro Sereno Regis, www.serenoregis.org
- Ecoistituto del Veneto, www.ecoistituto-italia.org
- Iriad/Archivio disarmo, www.archiviodisarmo.it
- Mosaico di pace, www.mosaicodipace.it
- Osservatorio permanente armi leggere, www.opalbrescia.org
- Osservatorio sulle spese militari italiane, www.milex.org
- Peacelink, www.peacelink.it
- Pressenza, www.pressenza.com
- SIPRI, www.sipri.org

INICIATIVAS Y CAMPAÑAS

- Campagna banche armate, www.banchearmate.org
- Centro di nonviolenza, www.centrononviolenzattiva.org
- Ican/disarmo nucleare, www.retepacedisarmo.org/disarmo-nucleare
- NO MUOS, www.nomuos.info
- Operazione Colomba, www.operazionecolomba.it
- Osservatorio contro la militarizzazione di scuole e università
www.osservatorionomilsuola.com

SI TE HA GUSTADO APÓYANOS

Este dossier ha sido elaborado por el Centro Nuovo Modello di Sviluppo (Centro Nuevo Modelo de Desarrollo), con la colaboración de Altreconomia y el apoyo de Attac Italia, Eco Istituto del Veneto, Peacelink y Pax Christi.

Si te ha gustado, lo consideras importante y deseas que podamos hacer otros, te invitamos a apoyar directamente al Centro Nuovo Modello di Sviluppo con un donativo.

**PUEDES ENVIARNOS UNA CONTRIBUCIÓN A LA CUENTA DEL CENTRO NUOVO MODELLO DI SVILUPPO,
VIA DELLA BARRA 32, 56019 VECCHIANO (PISA),
CÓDIGO IBAN: IT33 A076 0114 0000 0001 4082 564**

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE), **Roberto G^a Montero** (FP y E2O, BI), **Jorge Hernández** (Casa Escuela, SA), **Manu Andueza** (Cristianismo y Justicia, B), **María Riesco** (Casa Escuela Santiago Uno, SA).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano.** Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 20 € anuales (4 números). Ejemplar suelto y atrasados: 5 €
(Precios unificados el 11.5.2024).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528
También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato.
(No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA
(Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es
Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

